

El «cabreo» y el «dolor» de Covite y la Fundación Buesa por la división en torno a las víctimas

Consuelo Ordóñez marca distancias con AVT y PP y se duele del «odio» que hace que la critiquen «la izquierda abertzale y la derecha abertzale», en alusión a la ultra

MARÍA SANTIAGO

SAN SEBASTIÁN. ¿Cuál es el legado de las víctimas del terrorismo y qué les resta por conquistar a una vez desaparecida la violencia de ETA? ¿Cómo hacer partícipes a las nuevas generaciones de la memoria fidedigna de lo que representó el terrorismo? ¿Cómo afrontar un contexto pacificado en el que se ha hecho patente la división entre las asociaciones y las fuerzas políticas en torno a la realidad de los damnificados por los crímenes y las amenazas? Estas y otras cuestiones estuvieron ayer sobre la mesa en el Koldo Mitxelena en el debate organizado por Covite

para presentar 'El Movimiento de Víctimas del Terrorismo', el libro auspiciado por la Fundación Fernando Buesa y el Instituto Valentin de Foronda que, a través de trece voces expertas, hace balance de cuatro décadas de asociacionismo. El foro escenificó el quebranto que ha provocado en los afectados por la violencia la quiebra registrada el pasado domingo en la fallida celebración de su Día anual en el Congreso.

La presidenta de Covite, Consuelo Ordóñez, constató su «cabreo» tras recordar que su organización no acude a la convocatoria en la Cámara baja por la presencia de EH Bildu. Y el politólogo Eduardo Mateo, director de proyectos de la Fundación Buesa, lamentó que ésta haya sido la jornada de homenaje a las víctimas «más dolorosa». Ordóñez y Mateo compartieron diálogo con la profesora de la UPV y especialista en victimología Gema Varona, en un coloquio moderado por la subdirectora de DV, Lourdes Pé-



Gema Varona, Eduardo Mateo y Consuelo Ordóñez, en Donostia. S. SANTOS

rez. La responsable de Covite subrayó «la coherencia» de su agrupación frente al desmarque del acto del domingo del PP y de la AVT; a unos les acusó de «instrumentalizar a las víctimas» y a los segundos, de «dejarse utilizar».

Muy crítica con la «hipocresía» del conjunto del arco parlamentario y persuadida de que el Estado de Derecho «ha fracasado» en su obligado compromiso hacia las víctimas, Ordóñez alertó de que está extendiéndose «un odio» por

el que le reprobaban «la izquierda abertzale y ahora la derecha abertzale», en alusión a la ultra. Se dijo esperanzada, no obstante, con «la ola» social en favor de la memoria concienciada. Mateo incidió en que es preciso explicar «el contexto» que propició el terrorismo de ETA para «deslegitimarlos» y que no se repita «nunca más». Y Varona llamó a «repensar» las narrativas sobre la violencia para «engancharse» a los jóvenes con el «regalo de convivencia» de las víctimas.